

CRISTO ES TU VIDA

Julio 5, 2020

Filipenses 1:19-24 (RVR1960)

¹⁹ Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, ²⁰ conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. ²¹ Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. ²² Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. ²³ Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; ²⁴ pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Según la tradición, la Carta a los Filipenses fue escrita por Pablo cuando estaba preso en Roma esperando ser juzgado. Esta es, posiblemente, una de sus características más notables, considerando que Filipenses es llamada 'la carta de la alegría'. Este hecho ya nos demuestra el carácter del Evangelio.
- El sermón para hoy está basado en Filipenses 1:21, pero conviene ver los conceptos que están en los versículos antes y después para entender el significado de esta afirmación de Pablo. Los versículos 19 a 24 tiene un solo tema.
- La esperanza de Pablo es ser liberado, y su convicción es que no será avergonzado. La vergüenza parece ser un tema fundamental en la Escritura. A veces se la usa como algo más fuerte aún que la culpa. El apóstol está libre de vergüenza aun estando en la cárcel, aun cuando fue azotado públicamente y aun sabiendo que puede ser ejecutado por confesar a Cristo.

- La confianza de Pablo está en Cristo. Según el apóstol, su situación es ideal para que Cristo sea magnificado en su cuerpo. Es en su situación particular que se demostrará de manera clara quién tiene realmente el poder y quién es merecedor de la gloria: **Cristo**. Este pensamiento condice con las palabras de Juan el Bautista cuando, refiriéndose a su relación con Jesús, dice: “Es necesario que él [Cristo] crezca, pero que yo mengüe” (Juan 3:30).
- En el versículo 21: “para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”, se muestra la fe y la esperanza de Pablo. Para el apóstol, Cristo es la respuesta para los más profundos anhelos de su alma, a saber: el perdón, la paz, la provisión, la seguridad, el gozo y el cielo.
- Los versículos que siguen no expresan duda, sino un dilema. Pablo quiere hacer lo que es mejor para el Evangelio. Si él se muere, tendrá la plenitud de los tesoros en Cristo en el cielo junto a la multitud de creyentes que partieron antes que él. Si sigue viviendo, se pospone el disfrute de la vida celestial, pero tendrá la oportunidad de que Cristo se magnifique en él para que otros puedan ver el amor de Dios.
- “Quedarme en la carne” (v 22) significa seguir viviendo en este mundo temporal. Así Pablo muestra su amor por Dios y por el prójimo, con quien quiere compartir a Cristo.

PARA REFLEXIONAR

1. Jesús lo es todo para el creyente: es perdón, paz, gozo, esperanza, seguridad, contentamiento y vida eterna. Él es para el creyente el mejor amigo, el compañero, el consejero, el profeta, el sacerdote y el rey. ¿Qué significa todo esto para ti? ¿Qué cosas que te suceden en la vida te llevan a pensar que Cristo es tu vida y tu ganancia?

2. Pareciera que el apóstol Pablo solo piensa en dos cosas: Cristo y el prójimo. Está claro que entendió los mandamientos más importantes: amar a Dios y amar al prójimo. Para poder decir con el apóstol: “Para mí el vivir es Cristo”, es necesario tener las prioridades claras, así como las tenía el apóstol. ¿Cuáles son tus prioridades en la vida? ¿Cambian tus prioridades cuando te sientes cansado, en “la prisión” de tus miedos o de tus angustias? ¿Cómo haces para volver a poner a Cristo en primer lugar y a tu prójimo en segundo lugar?
3. La vergüenza es algo que afecta en forma profunda la vida de los seres humanos, inhabilitando a una vida gozosa. ¿De qué cosas te avergüenzas?, o ¿quién te avergüenza? ¿Hay algo que deberías cambiar para no sentir o pasar más vergüenza?
4. Ciertamente, nuestra vanidad puede ser un obstáculo para que Cristo se magnifique en nosotros. ¿Has experimentado lo que la Biblia afirma, que cuando menos te enfocas en ti mismo más grande se hace Cristo en ti?
5. ¿Qué ganancias te trae morir en Cristo? ¿Piensas en esas ganancias? ¿Las compartes con tu prójimo?
6. ¿Puedes, junto a Pablo, decir: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree?” (Romanos 1:16).